

SANDRA RODRÍGUEZ-PIEDRABUENA

Universidad de Sevilla, Sevilla
ORCID: 0000-0003-4675-6471
e-mail: spiedrabuena@us.es

HIPERCORTESÍA VERBAL EN EURÍPIDES¹

ABSTRACT. Rodríguez-Piedrabuena Sandra, *Hipercortesía verbal en Eurípides* (Overpoliteness in Euripides)

This paper presents an overview of the theoretical background on over- and under-politeness as well as on conventionalised irony. It goes on to explore these phenomena in relation to a collection of suppliant scenes by Euripides, since they are easy to compare in terms of the narrative pattern and the role performed by the characters. Along with other examples from the sample, this article attempts to propose that the idioms οὐκ οἶδ' ἐγώ 'I am not aware that', ὡς ἔοικε 'it seems' and βούλη (+ subj. / acI); 'do you want...?', εἰ βούλη 'if you want' are likely cases of conventionalised overpoliteness.

Keywords: politeness theory; irony; mock im/politeness; verbal formula mismatch; supplication scenes

El objetivo de este trabajo consiste en analizar fenómenos de hipercortesía en griego clásico a partir de una muestra de escenas de suplicantes en Eurípides, así como en concretar los mecanismos para identificar dichos ejemplos. Este trabajo presenta un intento práctico de integrar dos aproximaciones a la cortesía verbal aparentemente antagónicas, a saber, la teoría de la cortesía “clásica”, encabezada por la obra seminal de Brown y Levinson (1987), y las aproximaciones autodenominadas postmodernas, supuestamente por oposición a la aproximación modernista, cartesiana y racionalista de Brown y Levinson (1987). Por un lado, el modelo tipológico de Brown y Levinson permite explicar e identificar estrategias de cortesía en ausencia de competencia lingüística mientras que los modelos postmodernos (Eelen 2001; Watts 2003) advierten sobre la necesidad de considerar el grado de prominencia (*salience*) de dichas estrategias, según estén más o menos automatizadas en una determinada situación y según el participante concreto que las emite, el que las recibe y la relación entre ellos. En este punto, es posible incorporar aproximaciones relativamente recientes al

¹Agradezco al revisor anónimo por ayudarme a mejorar este trabajo. El artículo ha sido realizado en el seno del proyecto de investigación *GRAPAGA* (ref. PGC 2018-095147-8-100), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN), Gobierno de España.

fenómeno de la ironía como una herramienta más para identificar posibles casos de hiper- e infra-cortesía.

Según preludivé, da la impresión de que la vertiente postmoderna de Watts (2003) es irreconciliable con la teoría de Brown y Levinson (1987). Esto es solo aparente,² ya que la teoría de la cortesía de corte postmoderno no ha logrado anular los principios del modelo de Brown y Levinson (1987), aunque ha proporcionado una teoría más sofisticada, menos polarizada, en la que las estrategias forman parte de un continuum que explica por qué las mismas expresiones pueden variar en su grado de des/cortesía. Las ventajas del modelo postmoderno consisten en proporcionar una aproximación discursiva (Watts 2005: xlii) al fenómeno de la cortesía lingüística que permite advertir gradaciones entre lo educado, lo cortés, lo diplomático; entre lo descortés, lo incorrecto, lo guasón, etc. (Watts 2005: xliv).

Más allá de eso, la dificultad de operar con el modelo de Watts en lenguas clásicas es clara: es un modelo que depende de evaluar la percepción de los oyentes y esto es algo muy difícil de reconstruir en el caso de lenguas de corpus, en tanto que, salvo por ocasionales comentarios metapragmáticos, la percepción intuitiva propia de los hablantes nativos no está disponible. Parece un modelo teórico difícil de aplicar incluso en el análisis de lenguas modernas, ya que depende de lo que el receptor “siente” (Watts 2005: xli) a cada momento. Sea como fuere, en ausencia de la intuición propia de los hablantes nativos, centrarnos en el tipo de personaje en interacciones comparables puede ser una alternativa efectiva para sacar el máximo provecho de las aportaciones que presenta la teoría de la cortesía de corte postmoderno. Para ello, he seleccionado una muestra compuesta por escenas de suplicantes (E. *Heracl.* 55–287; *Supp.* 110–597; *Andr.* 515–746; *Hec.* 218–443, 726–863; and E. *Or.* 380–724), ya que siguen un patrón de acción recurrente y presentan un elenco de personajes equiparable (Kopperschmidt 1966). Dicho elenco, consiste como mínimo en un suplicante (ἰκέτης) y un *supplicandus* (Naiden 2006) ο σωτήρ. Al elenco básico se puede añadir un tercer personaje, que generalmente interviene como oponente (ἐχθρός) del suplicante, por ejemplo, los heraldos en *Heraclidas* y *Suplicantes*.

1. CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DE LA CORTESÍA

La teoría de la cortesía según Brown y Levinson (1987) opera en función del concepto de *face*. El término *face* ha sido traducido como ‘imagen social’ (Bravo

²Cf. Leech (2014: 43) a propósito no solo de estas dos aproximaciones, presuntamente las más antagonicas: “these different approaches tend to be presented as in competition with one another, as if in choosing one we have to reject the others [...]. But often the matters that appear to be differences of opinion are no more than differences of emphasis or perspective.” Cf. asimismo Dickey (2016: 197–220) en lo que afecta al análisis de los textos clásicos.

2003, cf. Berger 2017a: 15) y puesto en relación con el concepto romano de *dignitas* (Hall 2009: 12). Se distingue entre *face* positiva y negativa (Berger 2017a: 15–16): “conversando ponemos en peligro dos facetas del ego: la necesidad [...] de ser valorado, aceptado e incluido en la comunidad (*positive face*) y, por otro lado, de que se respete nuestra libertad de acción como individuos autónomos (*negative face*).”³ Se entiende que la des/cortesía opera en torno a la opción de evitar o no el daño de la *face* del interlocutor. Se denomina *FTA* (*face-threatening act*) al acto comunicativo susceptible de dañar la *face* del interlocutor en su doble vertiente (positiva y negativa).

Brown y Levinson (1987: 60) plantean un esquema con las opciones de que dispone un hablante a la hora de emitir un *FTA*, por ejemplo, pedir algo a alguien. Si el riesgo es muy alto, puede optarse por no emitir la amenaza (*Don't do the FTA*). Otra opción es emitir el *FTA*, pero hacerlo de manera *off record*. Es decir, la amenaza no es explícita sino solo fruto de inferencias por parte del receptor, de manera que no pueda afirmarse ni negarse que el hablante haya, de hecho, incurrido en un *FTA*. El clásico ejemplo es del tipo “hace frío aquí dentro” = “cierra la ventana.” Finalmente, puede emitirse el *FTA* (*on record*), bien mitigándolo mediante una serie de estrategias (*with redressive action*), o bien expresándolo de manera explícita y directa (*bald on record*).

Veamos algunos ejemplos en griego. En primer lugar, es posible considerar como súplicas *off-record* aquellas en las que se pide *xenia*: “they prefer to let the host to discern their request” (Naiden 2006: 75). En el polo opuesto, encontraríamos el siguiente ejemplo (*bald on record*) en el que, no solo no se mitigan sino incluso se vulneran explícitamente las condiciones de felicidad (vid. *infra* 4.3) de cara al interlocutor (κᾶν σὺ μὴ θέληις):

(1) E. *Heracl.* 67–68 (Coproo–Yolao): Κη. ἄπαιρ' ἐγὼ δὲ τοῦσδε, κᾶν σὺ μὴ θέληις, | ἄζω νομιζῶν οὐπὲρ εἰς' Εὐρυσθέωζ.
¡Quita! yo a estos, aunque tú no quieras | me los llevaré, porque los considero, de quien precisamente son, de Euristeo.⁴

Por el contrario, en el siguiente ejemplo Edipo rechaza el consejo de Yocasta, es decir, incurre en un *FTA*. Edipo no desestima directamente a su madre, sino que recurre a una verbosa respuesta en la que introduce fórmulas de acuerdo para mitigar su rechazo (καλῶς ἅπαντα ταῦτ' ἂν ἐξείρητό σοι; κεῖ καλῶς λέγεις):

(2) S. *OT* 980–986 (Edipo–Yocasta) Ἴο. σὺ δ' εἰς τὰ μητρὸς μὴ φοβοῦ νυμφεύματα· | πολλοὶ γὰρ ἦδη κᾶν ὀνειρασιν βροτῶν | μητρὶ ξυνηνύσθησαν. ἀλλὰ ταῦθ' ὄτω | παρ' οὐδέν ἐστι,

³ La imagen positiva y la imagen negativa han sido relacionadas con los conceptos latinos *diligentia* y *uerecundia*, respectivamente, considerando el testimonio de Cic. *Off.* 1. 136 y Cic. *Amic.* 82 (Hall 2009: 8–9), cf. Barrios-Lech 2016: 35–39; Berger 2017b: 252.

⁴ A menos que se indique lo contrario, las traducciones son propias. Los textos se extraen del TLG, aunque en todos los casos he consultado los principales comentarios.

ῥᾶστα τὸν βίον φέρει. | Οἱ καλῶς ἅπαντα ταῦτ' ἂν ἐξείρητό σοι, | εἰ μὴ 'κύρει ζῶσ' ἢ τεκοῦσα·
 νῦν δ' ἐπεὶ | ζῆ, πᾶσ' ἀνάγκη, καὶ καλῶς λέγεις, ὀκνεῖν.

YOCASTA: Pero tú, no sientas miedo por las bodas con tu madre. | Pues ya muchos de entre los mortales, precisamente en sueños, | se han acostado con su madre. Pero quien | no da importancia a eso, más fácilmente lleva la vida. | EDIPO: Bien todo eso habría quedado dicho por tí, | si no resultara que vive la que (me) engendró; pero lo cierto es que, puesto que | vive, es totalmente forzoso, aunque bien digas, vacilar.

Como ilustra este ejemplo, se ha estandarizado como estrategia de cortesía el preceder un desacuerdo o una crítica con una fórmula de acuerdo en lugar de expresar directamente la falta de preferencia con respecto al turno previo (Watts 2003: 89; Risselada 1993: 59, 59 n. 60).

2. HIPER-CORTESÍA E INFRA-CORTESÍA

La tesis principal de Watts (2003: 19ss; 2005: xix–xxii) consiste en la necesidad de distinguir entre cortesía de primer y de segundo orden, en la línea de la *politeness*₁ y la *politeness*₂ de Eelen (2001), y reivindicar el estudio de la de primer orden (Watts 2003: 24).⁵ La cortesía de primer orden se basa en las impresiones de la gente corriente sobre el fenómeno de la cortesía en cada momento (*lay interpretations / conceptualisations of politeness*); mientras que la cortesía de segundo orden es un constructo teórico.

En este marco, define *politic behaviour* como: “linguistic behaviour which is perceived to be appropriate to the social constraints of the ongoing interaction, i.e. as non-salient” (Watts 2003: 19). Por ejemplo, *Could you pass me a pen?* es la manera convencional para expresar peticiones en inglés hasta el punto de que no es percibida como cortés sino como estándar. Por el contrario, limita la definición de *politeness* (“marked part of politic behaviour”, 2005: xxxix) o *polite behaviour* a lo siguiente: “behaviour beyond what is perceived to be appropriate to the ongoing social interaction, which says nothing about how members evaluate it” (Watts 2003: 21). El continuum en el grado de cortesía queda bien representado en el siguiente diagrama. Se trata de un modelo de continuum circular (Watts 2005: xlili):

El diagrama ilustra los siguientes aspectos: (1) lo percibido como ‘polite’ varía en función del hablante, de la comunidad de hablantes y del contexto situacional; (2) las líneas punteadas representan que lo *politic*, el comportamiento no marcado, ocupa más espacio en el gráfico. Se trata del comportamiento mecánico en función del bagaje interaccional, lo que “pasa desapercibido”, según

⁵ Pace Leech 2014, 47. Previamente, Leech (1983: 83–84) ya distinguió entre Cortesía Relativa y Absoluta (*Relative / Absolute Politeness*), entendiéndola la primera como la relativa a una lengua determinada en una sociedad concreta sin que ello invalide una perspectiva universalista: “general pragmatics may reasonably confine its attention to politeness in the absolute sense.”

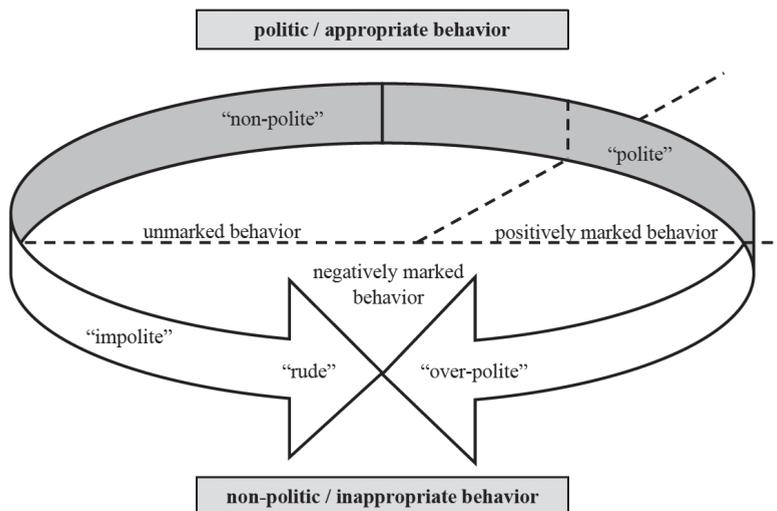


Figura 1. Cortesía lingüística: modelo de continuum circular (Watts 2005: xliii)

Watts (2005: xliii). Una pequeña subsección de este comportamiento “político” es susceptible de interpretarse como *polite*, como marcado. (3) El comportamiento marcado negativamente puede ser percibido en dos sentidos: bien como directamente descortés, bien como hipercortés (*overpolite*):⁶

Both kinds of negatively marked non-politic behaviour tend towards similar kinds of affective reaction on the part of co-participants. Certain speakers consistently evaluate polite behaviour as unnecessary and offensive. The figure is thus meant to represent situations in which the communicative effects of overpolite behaviour may seem remarkably similar to those of downright rude behaviour, which is why the two ends of the spectrum are shown as turning in upon themselves (Watts 2005: xliv).

En tanto que la relación entre *politic* y *polite* parece ser gradual, cabe cuestionar la necesidad de duplicar la terminología—el propio Watts (2005, xl–xli) reconoce que la necesidad real de distinguir entre *politic* y *polite* ha sido cuestionada. En la escala de cortesía sociopragmática de Leech (2014: 17–18, 217–218) la ‘non-politeness’ es el punto cero de la escala (*zero politeness*). La zona cero representa un grado estándar de cortesía (no marcado) y se identifica con el concepto de *politic behaviour* que contempla Watts (2003: 2005) sin necesidad de duplicar la terminología. Adviértase que la zona cero de la escala varía de lengua

⁶Cf. Watts 2003: 19: “linguistic behaviour which is perceived to be appropriate to the social constraints of the ongoing interaction, i.e. as non-salient, should be called *politic behaviour* [...]. Linguistic behaviour which is perceived to be beyond what is expectable, i.e. salient behaviour, should be called *polite* or *impolite* depending on whether the behaviour itself tends towards the negative or positive end of the spectrum of politeness.”

a lengua. En inglés la fórmula automatizada de petición *Could you...?* puede ubicarse en la zona cero y percibirse como estándar, pero salir de la zona cero si se traduce literalmente al español.

En este marco se pueden manejar los conceptos de *hiper-* e *infra-cortesía*. Adviértase que es impreciso—y quizá injusto—considerar estos conceptos como la principal contribución del modelo postmoderno. Previamente, Leech (1983: 144) contempla los conceptos de cortesía simulada (*mock-politeness*) y de descortesía simulada (*mock-impoliteness*). La cortesía simulada se corresponde *grosso modo* con la hiper-cortesía, mientras que la descortesía simulada se corresponde con la infra-cortesía. La cortesía simulada o hipercortesía genera “superioridad y distancia irónica”⁷ mientras que la descortesía simulada o infracortesía⁸ genera vínculos de familiaridad: “a lack of politeness in itself can become a sign of intimacy; and hence, the ability to be impolite to someone in jest helps to establish and maintain such a familiar relationship.”⁹ La *hiper-* e *infra-cortesía* resultan útiles para advertir el grado de prominencia (*salience*) de determinadas expresiones, que puede depender, entre otros factores, del tipo de participante y de su relación entre sí. Ejemplos de infracortesía serían los insultos amistosos presentes en la jerga de ciertos colectivos juveniles (e.g. *nigger*). A diferencia de la lengua natural o quizá de otros géneros,¹⁰ en tragedia parece difícil hallar ejemplos de infracortesía. Sin embargo, como pretende este artículo, es posible hablar de ejemplos de hipercortesía en tragedia, e incluso de ciertas fórmulas convencionalizadas (irónicas por defecto) que se usan en contextos de hipercortesía. Como veremos, el fenómeno de la hipercortesía permite dar cuenta, entre otros, de una serie de ejemplos del corpus que no se explicarían bien exclusivamente a partir del modelo de Brown y Levinson (1987).

3. IRONÍA VERBAL Y DESAJUSTES VERBALES FORMULARES

Leech (2014: 232) propone el término de ‘ironía conversacional’ frente a otros tipos de ironía no verbal (e.g. ironía dramática), considerando que la denominación ‘ironía verbal’ puede ser todavía ambigua por aludir a tropos retóricos. Burgers y Steen (2017: 91) definen ironía verbal como “una expresión

⁷Leech 1983: 144; cf. Berger (2017b: 256) a propósito de Plaut. *Au.* 182–183: “excessive politeness in *salutatio* may also get a negative assessment.” Harris (2001: 462–466) habla de “ser políticamente descortés.”

⁸También denominada “descortesía afectiva” (*affective impoliteness*), cf. Culpeper 2011: 221–225. Tomo de Berger (2017a: 27) la traducción de ‘des/cortesía simulada’ para *mock im/politeness*.

⁹Cf. asimismo Kleinknecht y Souza 2017: 273; Berger 2017a: 27; Barrios-Lech 2016: 205ss.

¹⁰Quizá en comedia, véase al respecto Barrios-Lech (2016: 202–214), un capítulo titulado “Friendly talk.”

con una evaluación literal que es implícitamente contraria a la evaluación pretendida.”¹¹

Leech (1983: 82) advierte la relación entre la ironía y la cortesía: “irony is in fact a second-order principle, which builds upon, or exploits, the principle of politeness”; y entre ironía e hipercortesía: “irony typically takes the form of being too obviously polite for the occasion.” El problema de la propuesta consiste en que parte de un concepto muy limitado de la ironía como estrategia indirecta que minimiza la agresividad en la interacción (Leech 1983: 143–144; 2014: 236). El argumento es que mientras que un insulto directo estimula una respuesta con más insultos, la ironía presuntamente es más difícil de contraatacar. Sin embargo, la ironía no es necesariamente más indirecta, ya que depende del grado de convencionalización o automatización de la expresión irónica en cuestión. En los casos convencionalizados de ironía verbal el receptor escasamente tiene que procesar las implicaturas y el grado de inferencia es bajo (Alba Juez 1998: 11). Por otra parte, son frecuentes las cadenas de ironías en las que las ironías en respuesta a una ironía previa resultan cognitivamente más fáciles de procesar (Gibbs y Samermit 2017: 46).

Este problema se relaciona con asumir dos principios distintos cuando se trata de un mismo fenómeno de dos polos. Así, Leech (1983: 2014) postula el Principio de la Ironía (*Irony Principle*) por un lado y el Principio de la Chanza (*Banter Principle*) por otro. Por un lado (Leech 1983: 142), el supuesto Principio de Ironía (*Irony Principle*) se entiende en una única dirección como “sustituto de la descortesía.”¹² Es decir, la ironía funcionaría únicamente como ofensiva, entrando en el dominio de la hipercortesía (Leech 2014: 233). Por otro lado, habría otro principio subsidiario, “*Banter Principle*,” que se identifica con la infracortesía para dar cuenta de “la manera ofensiva de ser amistoso.” Esto resulta poco parsimonioso, la dirección de la ironía puede ser doble y su efecto no implica únicamente descortesía. El factor común es que las expresiones irónicas implican una inversión o incongruencia (Athanasiadou y Colston 2017: 12), pero la dirección de dicha inversión no es en una sola dirección. En efecto, es posible distinguir entre ‘estima irónica’, por ejemplo ¡Buena puntería! (en reacción a un tiro fallado); y ‘ofensa irónica’, por ejemplo ¡Sí, estás gordísima, vamos! (en reacción a una autocrítica por sobrepeso). Este último ejemplo puede interpretarse como ironía, como una crítica irónica que resulta en elogio y de ahí que oscile en la dimensión de la cortesía y no de la descortesía. Es cierto que hay asimetría entre estos dos tipos, en tanto que la estima irónica es más frecuente que la ofensa irónica y más rápidamente procesada (Burgers y Steen 2017: 92–93).

¹¹ Es posible entender el sarcasmo en un continuum en relación a la ironía en función de las intenciones del hablante (Colston y Athanasiadou 2017: 2).

¹² Cf. igualmente Leech (2014: 100, 216), con un tratamiento de la ironía únicamente en términos de sarcasmo.

Por su parte, Burgers y Steen (2017: 91ss) proponen un modelo tridimensional para analizar la ironía verbal que es análogo al aplicado al estudio de los fenómenos metafóricos. La ironía puede analizarse en el plano del lenguaje (*language*), del pensamiento (*thought*) y de la comunicación (*communication*). La ironía en la dimensión del lenguaje incluye ‘marcadores irónicos’ (*irony markers*), por ejemplo, muletillas (*tag questions*), interjecciones, etc. (Burgers y Steen 2017: 91–92). Una expresión puede seguir siendo irónica en ausencia de marcadores, pero puede ser más difícil de detectar según el caso.

La ironía entendida en el plano de la comunicación resulta aquí especialmente relevante, ya que contempla el grado de convencionalización de las diferentes expresiones irónicas y, en consecuencia, su mayor o menor esfuerzo cognitivo. Aunque en gran parte de los casos la ironía es impredecible formalmente, en la ironía convencionalizada o por defecto¹³ el significado pretendido es automático, la dependencia del contexto en la interpretación es menor, así como la necesidad de inferir primero a partir del significado proposicional.¹⁴ Sería el caso de ‘listillo’, ‘sabelotodo’, ‘pasarse de listo’, ‘a mí me lo vas a decir’, cuya ironía es prácticamente convencional por defecto (cf. Burgers y Steen 2017: 99–100). Leech (2014: 234) habla igualmente de pragmaticalización de la ironía mediante el siguiente par de ejemplos:

- (3) You’re a fine friend!
 (4) A fine friend YOU are

Mientras que (3) admite interpretación irónica o no en función del contexto, (4) “está especializado para la interpretación irónica.” Una diferencia entre la metáfora y la ironía es que la metáfora tiende con mayor frecuencia a convencionalizarse por defecto (Burgers y Steen 2017: 104). En el caso de la ironía, la mayoría de los casos todavía oscila entre el contenido proposicional y el pretendido. Cuanto mayor sea la convencionalización menor es el esfuerzo cognitivo. Como vimos, las ‘cadenas de ironía’ (*irony chains*) son asimismo contextos de menor esfuerzo cognitivo (Gibb y Samermit 2017: 46).

Hay afinidad en el proceso de la hiper/infra-cortesía y el de la ironía, puesto que la intención del hablante está dissociada de la expresión y, al igual que en los casos irónicos de pretensión alusiva (*allusional pretense*), puede haber

¹³Alba Juez 1998: 11–18; Colston 2017: 32; Giora et al. 2017: 221. Para el concepto de “interpretaciones por defecto”, cf. Leech 2014: 66–68.

¹⁴Burgers y Steen (2017) hablan de ironía (y metáfora) ‘no deliberada’ para aludir a los casos convencionalizados y de ironía (y metáfora) ‘deliberada’ para los casos *ad hoc* que requieren del contenido proposicional y del pretendido para su procesamiento. Esta terminología puede generar confusión: deliberado / no deliberado no alude a la intención del hablante, sino al grado de convencionalización de la ironía y de la metáfora. La intencionalidad de la ironía (cf. Colston 2017: 30–31) es un factor relevante porque puede generarse ironía en la interpretación de una expresión o situación sin que el hablante la pretenda.

insinceridad pragmática (*pragmatic insincerity*). En el caso de la hiper/infra-cortesía, la disociación está ligada a una serie de estrategias de des/cortesía y a su grado de convencionalización en una lengua determinada según los participantes y su relación entre sí. De aquí se deduce que el modelo de Brown y Levinson sigue siendo válido para identificar primero dichas estrategias, en relación a las cuales se establece el juego de la des/cortesía simulada. Como veremos a continuación, hay ejemplos en el corpus de expresiones probablemente irónicas por defecto cuya convencionalización podría establecerse en relación al fenómeno de la hipercortesía.

Por último, el “desajuste verbal formular” (*verbal formula mismatch*, Culpeper 2011: 174–178, 193) resulta relevante en análogo sentido, ya que la discrepancia se puede generar a partir de estrategias de cortesía más o menos fijadas. Leech (2014: 237–238) denomina al fenómeno “colisión de actitud” (*attitude clash*). Consiste en una “discrepancia manifiesta entre una parte cortés y otra descortés en el mismo enunciado”, con los ejemplos ‘gracias por nada’, entre otros. Estos serían ejemplos de desajustes verbales formulars “internos”, de acuerdo con Culpeper (2011: 166). A su vez, hay desajustes “externos.” Por ejemplo, según el autor, *be quiet* dirigido a un hijo propio no es prominente (*salient*), pero habría un desajuste si esa misma fórmula es dirigida al vecino; por el contrario, la expresión *I’m sorry to trouble you but could you possibly be quiet for a moment?* no sería prominente (*salient*) si se dirige a un vecino, pero sería un ejemplo de ‘desajuste hipercortés’ (*overpolite mismatch*) si es dirigido a un hijo propio en un entorno familiar. Sea como fuere, no hay consenso sobre el impacto de dichas colisiones o desajustes verbales formulars.¹⁵

4. IRONÍA, HIPERCORTESÍA Y DESAJUSTES VERBALES FORMULARES EN GRIEGO CLÁSICO

La hipercortesía, incluyendo expresiones irónicas más o menos convencionalizadas, resulta particularmente difícil de detectar, ya que se expresa formalmente de la misma manera que en aquellos momentos en los que un personaje mitiga su enunciación. Muy probablemente podrían advertirse diferencias, hoy imposibles de recuperar, en elementos suprasegmentales (Fish, Rothermich y Pell 2017), como la entonación o el tono de voz, y en el caso de ausencia de máscaras, las expresiones faciales. Pese a ello, hay expresiones idiomáticas en latín y en griego que se entienden mejor mediante el fenómeno de la hipercortesía. Por ejemplo, *obsecro*, *amabo* y *quaeso* pueden funcionar como marcadores

¹⁵Culpeper 2011: 167–168: “there is a lack of empirical evidence as to whether such mismatches make things worse or better in the expression of negative messages”; Culpeper 2011: 177–178 (vid. nota 34).

de cortesía y se traducen como ‘por favor’. Sin embargo, en interrogativas no prototípicas suelen funcionar como marcadores de hipercortesía, expresando “irritación, sarcasmo o sorpresa.”¹⁶ El siguiente ejemplo lo pronuncia Fanóstrata a su esclavo Lampadión (Plaut. *Cist.* 564): *An, amabo, meretrix illa est quae illam sustulit?* “¿Es que, por favor, es una prostituta la que se la llevó?” (cf. asimismo Plaut. *Cist.* 728). Dado el estatus de los participantes, el empleo de *amabo* aquí no se interpreta bien como cortés, sino quizá como insistente o, en el caso de *Cist.* 564, como de sorpresa o indignación. Igualmente ocurre con el siguiente ejemplo en el que la anciana Sira aconseja mediante una pregunta segada a Filótide:

(5) Ter. *Hec.* 70–73 (Sira–Filótide): Syr. hiscin tu amabo non contra insidiabere? | Ph. tamen pol eandem iniuriumst esse omnibus. | Sy. iniurium autem est ulcisci advorsarios, | aut qua via te capent eadem ipsos capi?

SIRA: ¿Es que no vas tú, por favor, a tenderles las mismas trampas? | FILÓTIDE: Hombre, es injusto ser la misma para todos. | SIRA: ¿Es injusto entonces vengarse de los enemigos | o que sean ellos pillados por el mismo medio por el que tratan de pillarte a ti?

Tompkins (1968: 170) ofrece un interesante ejemplo en Tucídides del uso irónico del optativo por parte de Alcibiades frente al uso mitigador por parte de Nicias. De la misma manera, al tiempo que ὀρέσκει(;) ‘(¿)ves(?)’ puede funcionar como *hedge* (E. *Or.* 588–589; 591–594), también aparece en contextos de recriminaciones y reproches (E. *Supp.* 321–323), según apuntó Jebb (1894: 91) a propósito de ejemplos como S. *El.* 628–629 (ὀρέσκει; πρὸς ὀργὴν ἐκφέρη, μεθεῖσά μοι | λέγειν ἂν χρήζοιμ’, οὐδ’ ἐπίστασαι κλύειν “¿ves? te dejás llevar por la ira, aunque me dejaste | decir lo que quisiese, ni siquiera sabes escuchar”), cf. asimismo E. *Andr.* 87 (ὀρέσκει; ἀπαυδῶς ἐν κακοῖς φίλοισι σοῖς “¿ves? fallas a tus amigos en los malos momentos”) y S. *OT.* 687–688.

Ejemplos como los recogidos en esta sección dificultaron y dificultan el estudio de los actos de habla directivos indirectos. Así, Risselada (1993: 91) habla en los siguientes términos sobre la dificultad planteada por los casos en los que se emplean actos de habla aparentemente indirectos o implícitos por parte de participantes con un estatus en la interacción que no los requeriría: “in cases like this, the speaker’s implicitness should rather be explained in terms of irritated curtness [...]. The term ‘indirectness’ would be rather odd here.” Por su parte, Fedriani (2017: 106) habla de “pragmatic reversal” y lo describe de la siguiente manera: “markers originally expressing politeness can come to express (mock) politeness in less typical Speech Act types and under

¹⁶Fedriani 2017: 106: “it is the semantic and pragmatic meaning of a given question which modulate the specific value of *quaeso*, *obsecro*, and *amabo* in different contexts rather than its formal interrogative form.” Barrios-Lech (2016: 122–123, 127) llega a análoga conclusión con respecto a *amabo* en interrogativas: “this type of *amabo* therefore does not mark the relationship between speaker and addressee like the polite softener does” (p. 122).

specific communicative circumstances.” Precisamente en el marco de la teoría de la cortesía clásica se contemplan expresiones con estructuras a priori típicas de las estrategias de cortesía, pero cuyo valor es el inverso. La posibilidad de expresar ironía a partir de estrategias de cortesía con el valor pretendido invertido depende de lo que cada sociedad convencionalice como tal (Brown y Levinson 1987: 248):

Whatever politeness techniques have been especially conventionalized in a society should give rise to conventional exploitations—implicatures derived from implicatures—which would not exist in other societies without this particular conventional association. For example, [...] indirect speech acts are highly conventionalized in English [...]. Therefore, to say ‘Would you please mind not walking on the grass?’ where the context makes it clear that S[peaker] is not respecting H[earer]’s negative face [...], can implicate sarcasm or anger. We expect that such an implicature would not be available (or would be at least far more devious) in languages without highly conventionalized indirect speech acts. This factor probably accounts for much stereotypical cross-cultural misunderstanding; it represents perhaps the major limitation to universal intelligibilities in the politeness domain.

Como vimos, la hipercortesía, entendida como cortesía marcada negativamente, genera un efecto de “superioridad y distancia irónica” (Leech 1983: 144). La superioridad y distancia irónica que pretende el emisor se hacen fácilmente manifiestas mediante la ironía convencionalizada o por defecto. Una vez convencionalizada, la ambigüedad de interpretar como cortés o hipercortés una determinada expresión según el contexto, como ocurre con *amabo*, se reduce. Esto es debido a que, en la ironía convencionalizada el significado pretendido es automático, la dependencia del contexto en la interpretación es menor, así como la necesidad de inferir primero a partir del significado proposicional. Ello facilita al emisor la tarea de hacer comprensible su ironía, ya que la clave de las expresiones irónicas no reside solo en la disociación entre lo que se dice y lo que se quiere decir sino en *hacer manifiesta* la “pretensión” del emisor.¹⁷

En lo que atañe al corpus de escenas de suplicante que aquí nos ocupa, la teoría de la cortesía según el modelo de Brown y Levinson (1987) ha permitido identificar cómo se desarrollan algunas estrategias de des/cortesía, su distribución por tipo de participante y la posición de algunas de ellas en la escala que va de más a menos directas y explícitas (*on / off record*). En efecto, la mayoría de los ejemplos del corpus admiten ser etiquetados a la luz de las diversas estrategias de des/cortesía propuestas por Brown & Levinson (1987) y House & Kasper (1981), con el caveat de que hay estrategias de des/cortesía con escasa

¹⁷Colston 2017: 33: “the pretense and contrast accounts of verbal irony, for instance, make apparenacy central to their functioning—a speaker must make the injudiciousness of their pretense obvious to hearers (Pretense) and speakers must make manifest the idea that they are contrasting one thing [...] against another” (la negrita original no se imprime).

representación en la muestra.¹⁸ Nos centraremos ahora en los ejemplos que no se explican bien en función de un tratamiento dicotómico de la cortesía y descortesía verbal. Se trata de una serie de expresiones que, a priori, podrían ser etiquetadas como estrategias de cortesía, pero que están lejos de eso, a la luz del contexto en el que se insertan y los participantes que intervienen (e.g. E. *Heracl.* 257–261; *Supp.* 566–571). En concreto, propongo interpretar tres expresiones como ejemplos de hipercortesía, a saber, οὐκ οἶδ’ ἐγώ ‘no soy yo consciente’, ὡς ἔοικεν ‘según parece’ y εἰ βούλη ‘si quieres’ o βούλη (+ subj. / acI); ‘¿quieres que...?’. Estas expresiones destacan en el corpus por compartir ciertas anomalías en su distribución por tipo de participante, de manera que el concepto de cortesía simulada o hipercortesía podría contribuir a explicar dichas irregularidades. En primer lugar, participantes de los que no se esperan estrategias de cortesía emplean estas expresiones idiomáticas y, además, esto ocurre de manera recurrente. Asimismo, el supuesto efecto mitigador de dichas expresiones queda anulado por el contexto, generalmente de tensión explícita. Por tanto, a partir de estas recurrencias parece posible considerar la especialización de dichas expresiones, aparentemente mitigadoras, como ejemplos de hipercortesía, y, probablemente, como expresiones irónicas convencionalizadas.

4.1. οὐκ οἶδ’ ἐγώ

El término *committer*, aquí traducido como ‘atenuante personal’ pertenece a la clasificación de marcadores de cortesía de House y Kasper (1981: 166ss), pero puede identificarse con las estrategias de mitigación conocidas como *hedges*. Un atenuante personal es definido de la siguiente manera (House y Kasper 1981: 167):

Un modificador de la oración empleado para disminuir el grado en el que X se compromete a sí mismo en relación al estado de los asuntos referidos en la proposición. De esa manera, X caracteriza explícitamente su enunciado como su opinión personal, e.g. *pienso yo, supongo, creo, digo yo, en mi opinión.*

Yolao, el prototipo de suplicante exitoso (cf. Rodríguez-Piedrabuena 2019), juega con la expresión οἶδα / οὐκ οἶδα para persuadir a Demofonte sin que su elogio redunde en adulación, a diferencia de lo que ocurre con su homólogo Adrasto:¹⁹

¹⁸Un análisis en detalle de estas estrategias en el corpus y de su distribución por tipo de participante puede consultarse en Rodríguez-Piedrabuena (en prensa) y Rodríguez-Piedrabuena 2019: 279ss.

¹⁹En efecto, Yolao no adula al *supplicandus* directamente como Adrasto (e.g. E. *Supp.* 163–165; 191), sino que lo hace de manera indirecta mediante dos vías: la primera es emitir el elogio dirigiéndose a Coproio con el *supplicandus* como testigo; la segunda es dirigir el elogio a la ciudad

(6) E. *Heracl.* 197–198 (Yolao–Copreo [Coro / Demofonte]): εἰ γὰρ τόδ' ἔσται καὶ λόγουσ κρινουῦσι σοῦς, | οὐκ οἶδ' Ἀθήνας τάσδ' ἐλευθέρας ἔτι | ἀλλ' οἶδ' ἐγὼ τὸ τῶνδε λῆμα καὶ φύσιν.

Pues si eso va a ser así y dictaminan tus razonamientos | no sé si esta Atenas sigue siendo libre; | pero sé yo de su temperamento y naturaleza.

Cf. E. *Heracl.* 202–204.

En este ejemplo, hay una declaración laudatoria, pero en la que se incluye una crítica hipotética. Por ello, Yolao limita la declaración a su propio conocimiento. Así, en boca de Yolao, estas expresiones pueden interpretarse como atenuantes personales. Esto difiere, por ejemplo, de la manera en la que se expresa Teseo en el siguiente ejemplo, sin restricción o mitigación alguna sino aleccionando (γνῶτε):

(7) E. *Supp.* 549–550 (Teseo–Heraldo / Tebanos): ἀλλ', ὃ μάταιοι, γνῶτε τὰνθρώπων κακά· | παλαισίμαθ' ἡμῶν ὁ βίος.

Pero, oh insensatos, sed conscientes de los males de las personas: | nuestra vida es lucha.

Ahora bien, la expresión οὐκ οἶδ' ἐγὼ ‘no soy yo consciente’ aparece dos veces en interacciones que la hacen irónica en la muestra, relativamente pequeña. En los dos casos atestiguados es emitida por un personaje con un estatus superior al receptor y que, por tanto, no precisa de estrategias de cortesía. En las dos ocasiones se trata de personajes homólogos, ya que tanto Teseo (Ejemplo 8) como Odiseo (Ejemplo 9) son *supplicandi*, en cuyas manos está el aceptar o rechazar al suplicante –y en el caso de Teseo, el colaborar o no con el Heraldo. Por otra parte, los contextos son de elevada tensión y, en ambos, los personajes hacen uso de dicha expresión como reacción a un *FTA* directo y explícito. En el primer caso (Ejemplo 8), el *FTA* explícito al que reacciona Teseo se encuentra en las palabras literales de Creonte que reproduce el Heraldo (E. *Supp.* 467–475), que incluyen un performativo explícito con una primera persona del singular explícita (ἐγὼ δ' ἀπαυδῶ... ‘yo prohíbo...’), así como un amenazante ultimátum (κἂν μὲν πίθη μοι ... εἰ δὲ μή... ‘y si me obedeces... pero si no...’):

(8) E. *Supp.* 518–521 (Teseo–Heraldo): οὐκ οἶδ' ἐγὼ Κρέοντα δεσπόζοντ' ἐμοῦ | οὐδὲ σθένοντα μείζον, ὥστ' ἀναγκάσαι | δρᾶν τὰς Ἀθήνας ταῦτ'· ἄνω γὰρ ἂν ῥέοι | τὰ πράγμαθ' οὕτως, εἰ 'πιταξόμεσθα δῆ.

No soy yo consciente de que Creonte es mi amo | ni de que es más fuerte como para obligar | a que Atenas haga eso; pues todo iría al revés | siendo así, si vamos a ser gobernados.

Collard (1975: II 248) considera que “518–520 son una reacción sarcástica a 467s” y remite a la respuesta de Demofonte a Copreo (E. *Heracl.* 286–287):

a la que representa Demofonte y no a Demofonte. Es decir, Yolao pronuncia estas palabras en el eje Hablante–Testigos y en el eje Hablante–Punto de referencia, en lugar de directamente en el eje Hablante–Oyente (cf. Comrie 1976).

οὐ γὰρ Ἀργείων πόλει | ὑπήκοον τήνδ' ἄλλ' ἔλευθέραν ἔχω “pues no como súbdita de la ciudad de los argivos | habito ésta sino como una ciudad libre.” Sin embargo, el paralelo es parcialmente pertinente, en el sentido de que Demofonte no es sarcástico. El siguiente ejemplo, es pronunciado por Odiseo en reacción a un *FTA* directo (*bold on record*) por parte de Hécuba (πολλή γ' ἀνάγκη ... ἐμέ):

(9) E. *Hec.* 396–397 (Odiseo–Hécuba): Εκ. πολλή γ' ἀνάγκη θυγατρὶ συνθανεῖν ἐμέ. | Οδ. πῶς; οὐ γὰρ οἶδα δεσπότης κεκτημένος.²⁰

HÉCUBA: Sí, es muy necesario que muera con mi hija yo. | ODISEO: ¿Cómo? No sabía que tenía dueños.

4.2. ὡς ἔοικε

Pese a que aparentemente ὡς ἔοικε ‘según parece’ podría funcionar como un *hedge*, puede detectarse ironía en la expresión en más de un pasaje, tanto por el participante que lo pronuncia como por el contexto. En el corpus aparece hasta en cinco ocasiones emitido por personajes particularmente hostiles, a juzgar por los marcadores de descortesía que concentran a lo largo de toda su intervención (cf. Rodríguez-Piedrabuena 2019):

(10) E. *Herac.* 257–261 (Copro–Demofonte): Κη. σὺ δ'²¹ ἐξόριζε, κᾶτ' ἐκεῖθεν ἄξομεν. | Δη. σκαιὸς πέφυκας τοῦ θεοῦ πλείω φρονῶν. | Κη. δεῦρ', ὡς ἔοικε, τοῖς κακοῖσι φευκτέον. | Δη. ἅπανσι κοινὸν ῥῦμα δαιμόνων ἔδρα. | Κη. ταῦτ' οὐ δοκῆσει τοῖς Μυκηναίοις ἴσως.

COPREO: Tú échalo de la frontera y luego yo los llevaré desde allí. DEMOFONTE: Eres siniestro si piensas por encima de lo divino. COPREO: Aquí, según parece, es donde deben refugiarse los malos. DEMOFONTE: Para todos es defensa común la sede de los dioses. COPREO: Eso no le parecerá a los micénicos, quizá.

Copro, ante el rechazo de Demofonte, intenta irónicamente ser diplomático, aunque esto dura poco:²² los aparentes *hedges* (v. 259: ὡς ἔοικε y v. 261 ἴσως) son solo aparentes, concentrándose aquí y no antes ni después. Por un lado, la posición tan periférica de ἴσως es infrecuente.²³ En la línea de lo que aquí

²⁰ Con respecto a οὐ γὰρ οἶδα δεσπότης κεκτημένος, cf. Matthiessen 2010: 306: “vielleicht ironisch.”

²¹ Con respecto a σὺ δ' ἐξόριζε (v. 257), Pearson (1907: 69) afirma: “no emphasis is laid on the pronoun in spite of its position, cf. 565, *El.* 532.” Remite a E. *Herac.* 565 como paralelo, aunque no sea tal: lo pronuncia Macaria y tiene una función contrastiva para cambiar de interlocutor. En este sentido, cf. Collard 1975: II 149: “the few places where the nom. of personal pronouns seems to carry no special emphasis are suspect: Schwyzer II. 187f.”

²² A continuación, se expresa explícitamente (E. *Herac.* 267): ἄξω γε μέντοι τοὺς ἐμοὺς ἐγὼ λαβῶν “pues yo sí que conduciré a los míos y me los llevaré.”

²³ Ruiz Yamuza (2015: 536): “en otras lenguas, como en español, adverbios de modalidad aparecen en posiciones periféricas proporcionando una ulterior modalización de la oración que precede. Pero en griego es muy raro que aparezcan en esas posiciones de margen derecho.”

sugiero, Allan (2001: 153) indica que se trata de una formulación amenazante: “ἴσως [...] here at line end is threatening rather than tentative.” Por otro, la expresión ὡς ἔοικε es justamente el mismo *hedge* irónico con el que Teseo, el *supplicandus*, acusa a Adrasto, el suplicante, por su negligencia (E. *Supp.* 157):

(11) E. *Supp.* 155–158 (Adrasto–Teseo): Θη. μάντεις δ’ ἐπῆλθες ἐμπύρων τ’ εἶδες φλόγα; | Αδ. οἴμοι; διώκεις μ’ ἢ μάλιστ’ ἐγὼ σφάλην. | Θη. οὐκ ἦλθες, ὡς ἔοικεν, εὐνοία θεῶν. | Αδ. τὸ δὲ πλεον, ἦλθον Ἀμφιάρεώ γε πρὸς βίαν.

TESEO: ¿Recurriste a los adivinos y observaste la llama de las ofrendas? | ADRASTO: ¿Ay de mí! Me persigues por donde yo más me equivoqué. | TESEO: No fuiste, por lo que se ve, con el beneplácito de los dioses. ADRASTO: Lo que es más, contra la voluntad de Anfírao.

Junto a Copreo y Teseo, la expresión también la emplea otro personaje especialmente hostil, a saber, Peleo en E. *Andr.* 551–552 (οὐ γὰρ, ὡς ἔοικέ,²⁴ μοι | σχολῆς τόδ’ ἔργον “pues no es, según parece, | una tarea que requiera mi tiempo libre”). Peleo se dirige al Sirviente, pero en presencia de Menelao, al que justo antes ordena que se detenga sin ningún tipo de mitigación (E. *Andr.* 550: Μενέλα’, ἐπίσχες· μὴ τάχυν’ ἄνευ δίκης “Menelao, detente; no te apresures sin dirimir”). Finalmente, junto con Copreo, Teseo y Peleo, Hécuba lo emplea como suplicante rechazada dirigiéndose a Odiseo en E. *Hec.* 229–230 (παρέστηχ’, ὡς ἔοικ’, ἀγὼν μέγας, | πλήρης στεναγμῶν οὐδὲ δακρῦων κενός “se presenta, según parece, un gran conflicto, | lleno de lamentos y no vacío de lágrimas”). Gregory (1999: 73) y Matthiessen (2010: 285) remiten a un paralelo en el que Andrómaca interactúa con la sirvienta en E. *Andr.* 96: πάρεστι δ’ οὐχ ἔν ἀλλὰ πολλά μοι στένειν (“se me presenta el lamentarme, no por un motivo sino por muchos”). Sin embargo, el contexto no es totalmente comparable ni la intención comunicativa confluye.²⁵ Nótese que el supuesto paralelo carece de ὡς ἔοικε y que Andrómaca no entabla un conflicto con su sirvienta. De hecho, Stevens (1971: 106) no remite, a su vez, al pasaje de E. *Hec.* 229–230 como paralelo sino a otros pasajes en los que hay un tipo de “énfasis por negación de lo opuesto, en forma de «no A sino B» o «B y no A».”²⁶ Finalmente, otro ejemplo en el que ὡς ἔοικε aparece empleado irónicamente es S. *Tr.* 1238–1240, con el que Heracles se dirige a Hilo ante la negativa de este a cumplir con su petición. Para otro ejemplo ilustrativo, véase el ejemplo (14) en la siguiente sección. Una traducción acertada en español para el uso de esta fórmula con valor hipercortés podría ser ‘por lo que se ve,’ que también parece expresar ironía por defecto.

²⁴ Para la puntuación, cf. Stevens 1971: 163: “I know no other example where ὡς ἔοικε in the impersonal sense is followed by a dative of the personal pronoun.”

²⁵ Hécuba emplea la expresión en su segunda escena de súplica (E. *Hec.* 765–766). Puede intuirse cierta ironía. Sin embargo, hay una diferencia fundamental: la ironía no se emite en contexto de *FTA* contra Agamenón sino, más bien, Hécuba se expresa irónicamente contra sí misma.

²⁶ Cf. E. *Heracl.* 531: ἐκοῦσα κοῦκ ἄκουσα; E. *Tr.* 1157, etc.

4.3. βούλη + SUBJ. / ACI; εἰ βούλη

Brown y Levinson (1987: 162–164) contemplan entre las estrategias de cortesía los denominados *hedges* relacionados con las condiciones de felicidad. Las condicionales mediante las que se suspenden las condiciones de felicidad de una orden, petición, etc. son un tipo productivo en inglés (e.g. *Close the window if you can, if it closes*, etc.). La estrategia es asimismo muy productiva en forma de preguntas que aparecen como pre-expansiones a una petición, orden, etc. (Levinson 2013: 111):

[S]tating or asking about the preconditions for an action might end up performing the action itself, as in *Is anyone using that cup?* being read as a (conditional) request for that cup. The claim is that questioning or stating (as appropriate) any of the preconditions for an action can count as performing that action: thus *I want you to X, Has X already been done?, It'd be good if X*, etc., could all do requests in the right circumstances. These observations have their CA translation, most clearly perhaps into the language of pre-sequences. Checking a precondition for an action is the typical motivation for a pre-sequence (*Did you hear the news?* checks the appositeness of news-telling, *Are you going downtown?* checks the preconditions for a ride, etc.).

En griego y en latín es posible encontrar usos de esta estrategia, por ejemplo, cuando Teoclímeno le pide a Helena que se quede en tierra y desista de su idea de honrar a Menelao en el mar (E. *Hel.* 1392, Teoclímeno–Helena): Ἑλένη, σὺ δ', ἦν σοι μὴ κακῶς δόξω λέγειν, | πείθου, μὲν αὐτοῦ “pero tú, Helena, si no te parece mal lo que digo, | déjate persuadir y permanece aquí.” En E. *Or.* 94 Helena pide a Electra que la acompañe a la tumba de su madre, cuestionando la condición de su voluntad: βούλη τάφον μοι πρὸς κασιγνήτης μολεῖν; “¿Quieres ir por mí a la tumba de mi hermana?”. Un ejemplo en latín puede ser *si meo arbitrato liceat* “si por mí fuera” (Plaut. *Pseud.* 428), que Berger (2017b: 260–261) analiza precisamente como estrategia de cortesía negativa. Ahora bien, las fórmulas latinas pragmaticalizadas *sīs* < *si (u)is* (‘si quieres’) y *potīn* < *poti(s)n(e)* (‘¿no puedes?’) podrían en principio considerarse *hedges* relacionados con las condiciones de felicidad. Sin embargo, tales interpretaciones están lejos de la realidad de los contextos en los que figuran. Así, Barrios-Lech (2016: 134, 140) clasifica las fórmulas latinas mencionadas como “refuerzos del imperativo”, a la manera de *dum, modo, quin, uero*.²⁷ Por ejemplo, a propósito de *sīs* < *si (u)is* (‘si quieres’), Barrios-Lech (2016: 134) afirma que, pese a los testimonios antiguos, no funciona como marcador de cortesía. Pone ejemplos en boca de matronas (Plaut. *St.* 37 *bis*, *Cas.* 204, 205) en contextos en los que se pretende corregir el comportamiento del interlocutor o en contextos en los que el hablante está convencido de su actitud (*Am.* 778):

²⁷Para *sis* como una partícula clítica focalizadora (*focus-marking clitic particle*), cf. Dickey 2006: 21–25.

In all of these cases, the strengthening particle *sis* contributes to a dominant and assertive speech-style, justified by the moral high ground occupied by the matron in a particular situation (Alcumena, Myrrha, and Pamphila).

En *Cas.* 204–205 se combina incluso con un insulto:

(12) *Cas.* 204–205 (Mirrina–Cleústrata): Tace *sis*, stulta, et mi auscultat. Noli sis tu illi advorsari, | sine amet, sine quod libet id faciat, quando tibi nil domi deliquom est.
Calla, tonta, y escúchame. No vayas tú, si quieres, a oponerte a él, | deja que se enamore, deja que haga lo que quiera, mientras no te falte de nada en casa.

Las interrogaciones con la estructura βούλη con completiva en subjuntivo o con *accusativus cum infinitivo* ‘¿quieres que...?’ podrían aparentemente operar como estrategias de cortesía, a modo de *hedges* relacionados con las condiciones de felicidad. Desde el punto de vista del Análisis de la Conversación serían pre-expansiones a un determinado par adyacente.²⁸ Aparentemente, serían comparables a la fórmula convencionalizada en inglés *May I ask you...?* analizada por Leech (1983: 140) como ejemplo de “performativo mitigado” (*hedged performative*). De la misma manera, la condicional εἰ βούλη ‘si quieres’ también podría analizarse como un *hedge* relacionado con las condiciones de felicidad. Sin embargo, hay tres ejemplos en el corpus que reúnen condiciones para interpretar la fórmula como hipercortés. La variante interrogativa (‘βούλη...’) aparece en boca de personajes homólogos, a saber, de los heraldos en *E. Heracl.* y en *E. Supp.*, mientras que Teseo, el *supplicandus*, emplea la variante condicional (εἰ βούλη). Es decir, las expresiones aparecen en boca de participantes de los que no se esperan estrategias de cortesía, dado el estatus y el rol en la interacción que representan mutuamente.²⁹ Por otro lado, las expresiones en cuestión aparecen en un contexto conflictivo en el que el presunto efecto mitigador queda anulado, con la consiguiente disociación de forma y contenido o intención, propia de la ironía. Así, no es posible computar como marcador de cortesía las correspondientes expresiones que se concentran en el siguiente ejemplo:

²⁸ En el marco del Análisis de la Conversación las acciones se conciben en virtud de unidades mínimas denominadas ‘pares adyacentes’ (cf. Sidnell 2010: 63–66). Un par adyacente es una unidad básica en la organización de los turnos, e.g. ‘pregunta-respuesta’. Cada par tiene un primer término y un segundo término, en virtud de una relación de ‘relevancia condicionada’ (Schegloff 1968: 1083). Es decir, el primer término del par limita el número de posibilidades del segundo término, hasta el punto de que su ausencia queda pragmáticamente marcada. A su vez, un par adyacente puede estar precedido, interrumpido o ampliado por pre-, inter- y post-expansiones, respectivamente.

²⁹ Ni siquiera un heraldo, como representante una *polis* diferente, precisa de estrategias de mitigación. Nótese que el Heraldo de *Supp.* reproduce las palabras de Creonte literalmente *qua* dirigente (*E. Supp.* 467–475).

(13) E. *Supp.* 566–571 (Heraldo–Teseo): Κη. βούλη συνάγω μῦθον ἐν βραχεῖ †σέθεν†,³⁰ | Θη. λέγ', εἴ τι βούλη· καὶ γὰρ οὐ σιγηλὸς εἶ. | Κη. οὐκ ἄν ποτ' ἐκ γῆς παῖδας Ἀργείων λάβοις. | Θη. κάμου νυν ἀντάκουσον, εἰ βούλη, πάλιν. | Κη. κλύοιμ' ἄν· οὐ γὰρ ἀλλὰ δεῖ δοῦναι μέρος. | Θη. θάψω νεκροὺς γῆς ἐξελὼν Ἀσωπίας.

HERALDO: ¿Quieres que te resuma la historia en breve? TESEO: Habla, si quieres, pues no eres silencioso. | HERALDO: Nunca podrías llevarte de la tierra a los hijos de los argivos. TESEO: Pues ahora escúchame a mí también, si quieres, por tu parte. | HERALDO: Te escucharía, pues no hay otra que cederte el turno | TESEO: Enterraré a los cadáveres sacándolos de la tierra asópica.

La declaración en E. *Supp.* 568 anula la expresión aparentemente diplomática en E. *Supp.* 566. A su vez, resulta discordante en E. *Supp.* 568, por un lado, el optativo potencial (ἄν... λάβοις 'tomarías'), pero, por otro, el intensificador (οὐκ... ποτ' 'nunca'). Finalmente, la formulación directa de Teseo en E. *Supp.* 571 quiebra la supuesta diplomacia en E. *Supp.* 567 y 569 (εἴ τι βούλη). En conclusión, las fórmulas en cuestión en este pasaje podrían ser ejemplos de ironía o, más concretamente, de desajustes verbales formulares.³¹ Ello contribuye a generar un ambiente de tensa diplomacia. En esta línea, Collard (1975: II 257) alude a la esticomitia en términos de “cortesía fría e irónica.”³² Análogamente, con respecto a εἰ βούλη, Morwood (2007: 188) observa: “the Greek word for ‘want’, ‘wish’, ‘am willing’, is used for the third time within four lines. But the politeness is surely ironical. These are two angry men.”

La expresión irónica mediante ‘βούλη...;’ reaparece en el corpus en boca de Copreo, personaje homólogo al Heraldo. Hay una discordancia entre forma y contenido, y por tanto ironía, o más concretamente un desajuste verbal formular, cuando Copreo amenaza a Yolao en E. *Heracl.* 63 (Copreo–Yolao): βούλη πόνον μοι τῆδε προσθεῖναι χερσί; (“¿quieres añadirme trabajo a la mano?”). Por otra parte, llama la atención S. *OT* 364 (εἶπω ...ἵνα οργίξει πλέον; ¿debo hablar... para que te irrites más?). En este caso Tiresias no es irónico, sino que tiene intención de enfadar a Edipo (Battezzato 2020: 204). La fórmula quizá menos convencional ‘εἶπω... ἵνα;’ en lugar de ‘βούλη...;’ parece contribuir a dicha interpretación. Es decir, interpretar aquí ironía o cortesía simulada requeriría un esfuerzo cognitivo mayor (Gibb y Samermit 2017: 44) que el presente en las expresiones con ‘βούλη...;’. Alternativamente, podríamos pensar que ‘εἶπω...

³⁰ Para la cuestión de σέθεν, cf. Jackson 1955: 100ss; Diggle (1994: 18–19) propone τιθείς para σέθεν.

³¹ Leech (2014: 238) da igualmente cabida a la ironía en este tipo de interacciones: “it could be claimed that attitude clash does not conform to the earlier definition of conversational irony because ‘polite’ and ‘impolite’ meanings are both overt. However, it is significant that the ‘polite’ piece of text tends to precede the ‘impolite’ piece, so that if we run through the text in real time, there is an opportunity for the target of irony to be ‘led up the garden path’ [...] before being forced to retrospectively reinterpret as ironical.”

³² De la misma manera, describe κλύοιμ' ἄν (E. *Supp.* 570, cf. 465 λέγοιμ' ἄν) como “still coldly polite.”

ἴνα;’ genera un desajuste verbal formular, como en E. *Heracl.* 63. En definitiva, parece que hay un juego entre cortesía y descortesía en los contextos diplomáticos de los ejemplos (8), (10) y (13).³³

La concentración de fórmulas hipercortesas del tipo que venimos analizando (θέλεις, εἰ βούλη μαθεῖν), incluyendo ὡς ἔοικε, reaparece fuera del corpus en un enfrentamiento entre Menelao y Orestes en la tragedia homónima:

(14) E. *Or.* 1576–1579 (Orestes–Menelao): Op. πότερον ἐρωτᾶν ἢ κλύειν ἐμοῦ θέλεις; | Με. οὐδέτερον· ἀνάγκη δ’ ὡς ἔοικε, σου κλύειν. | Op. μέλλω κτενεῖν σου θυγατέρον, εἰ βούλη μαθεῖν. | Με. Ἑλένην φονεύσας ἐπὶ φόνῳ πράσσεις φόνον;

ORESTES: ¿Quieres preguntar o escucharme? | MENELAO: Ninguna de las dos cosas. Pero, por lo que se ve, es forzoso escucharte | ORESTES: Voy a matar a tu hija, si quieres saberlo | MENELAO: ¿Habiendo matado a Helena, cometes una matanza sobre otra?

Así, las tres expresiones anteriormente mencionadas (4.1–4.3) parecen tener un cierto grado de convencionalización comparable a las expresiones en inglés *I hate to be rude*, *no offence* y *with respect* a la luz de Culpeper (2011: 177).³⁴ Nótese que *I hate to be rude* y *no offence* podrían aparentemente ser consideradas como marcadores de cortesía, en concreto como ‘advertencias’ (Brown y Levinson 1987: 188; House y Kasper 1981: 167; Watts 2003: 183). Sin embargo, aparecen convencionalmente en desajustes verbales formulars.³⁵ Idealmente, comentarios metapragmáticos del tipo de los de Culpeper podrían arrojar luz sobre la interpretación de dichas formulas. Lamentablemente, no son muy comunes. Aun así, al considerar la reacción del destinatario, es posible evaluar el impacto irónico de una determinada expresión, como es el caso de Teseo en (13).

Finalmente, es posible aducir otros ejemplos de ironía documentados una sola vez en el corpus. Por ejemplo, a propósito del siguiente pasaje:

³³ De manera análoga a la observada por Harris (2001: 451–472) en su análisis de *Prime Minister’s Question Time* en el seno del Parlamento británico, en el cual rasgos de cortesía negativa co-existen con el empleo intencionado de *FTAs* contra la imagen positiva del interlocutor.

³⁴ “When one hears ‘I hate to be rude’, ‘no offence’ and ‘with respect’, there is a strong likelihood that something offensive will follow.” Ulteriormente, el autor habla del efecto de dichos desajustes (Culpeper 2011: 177–178): “one issue that remains is whether the mixed message devices discussed in this section actually cut deeper than non-mixed alternatives, such as simply using a conventionalised impoliteness formula. This clearly is a complex issue that depends on, amongst other things, the salience of the polite message versus the impolite message, and the context. In the case of the courtroom and Parliament, the context is highly salient and perhaps, especially regarding the latter, primes the expectation of impoliteness.”

³⁵ Culpeper 2011: 177–178, 180: “some of these regular ways of performing mixed impoliteness are themselves becoming conventionalised to an extent. The interpreter need not work through all the inferential steps that characterise the resolution of mixed messages, but can short-circuit the process by recognising the impolite meaning projected by the conventionalised impolite mixed message. The same is likely to be true of certain familiar forms of sarcasm and banter, or for that matter irony, metaphor and idioms.”

(15) E. *Andr.* 685–687 (Menelao–Peleo): εἰ δ' εἰς πρόσωπον τῆς ἐμῆς ἐλθὼν ἐγὼ | γυναικὸς ἔσχον μὴ κτανεῖν, ἔσωφρόνουν | οὐδ' ἂν σὲ Φῶκον ἤθελον κατακτανεῖν.

Si cuando me encaminé yo hacia la presencia | de mi mujer me contuve para no matarla, tuve prudencia; | tampoco habría querido que tú mataras a Foco.

Stevens (1971: 178) observa “ἔσωφρόνουν ‘I showed restraint’ marks the contrast between himself and Peleus [...]. There is an ironic suavity in the form of expression: ‘I would rather you had not murdered Phocus’.” Con una sola aparición en el corpus, es posible asimismo aducir E. *Supp.* 496 οὐ τάρ’ (cf. Morwood 2007: 183; Collard 1975: II 241) y E. *Heracl.* 55–58 ἦ ποῦ. Así, en cuanto a E. *Heracl.* 55–58, Allan (2001: 136) observa que “ποῦ [...] es usado para matizar una expresión, aquí irónicamente” (cf. Pearson 1907: 50; Denniston 1954: 286, Wilkins 1993: 56). En estos ejemplos se juega asimismo con la contradicción entre, por un lado, la cortesía de la forma y, por otro, la amenaza del contenido por la tensión del contexto y el rol de los participantes que interaccionan. Parecen responder al mismo fenómeno: son expresiones aparentemente mitigadoras en boca de personajes de los que no se esperan dichas estrategias y en contextos de tensión explícita en los que se anula el potencial efecto mitigador.

5. CONCLUSIONES

Como apunta Mendoza Ibáñez (2017: 183–184), ni la réplica ecoica ni la pretensión propia de la ironía es relevante desde el punto de vista de la efectividad comunicativa: ¿por qué repetir lo que se acaba de decir? ¿por qué pretender lo contrario de lo que se dice y hacer evidente esa pretensión? En este sentido, conviene considerar la observación de Katz (2017: 252) acerca del impacto de la ironía. Pese a que la ironía es un fenómeno que requiere inferencias y significado implícito no es por ello una estrategia indirecta en el sentido de la cortesía *off-record* (cf. Pexman y Olineck 2002: 214–215). Por ejemplo, una crítica irónica no es más indirecta que una crítica explícita. No parece posible considerar la expresión irónica como opuesta a la explícita en términos de expresión directa / indirecta. La ironía no consiste simplemente en fluctuar en la “sinceridad” del enunciado sino en ser “insincero” y *transmitir* esa “insinceridad.”³⁶

Mientras que para hablantes nativos basta a veces con la intuición, en griego antiguo, la ironía por defecto, que puede desempeñar un papel en los fenómenos de hiper- e infra-cortesía, solo puede ser percibida mediante la comparación con otros ejemplos similares en contexto y en el rol y relación de los participantes en la interacción. La recurrencia del tipo de personaje y el contexto parece

³⁶ Sobre la intención de hacer “obvia” la pretensión o insinceridad en la ironía, cf. Leech 1983: 82, 142.

apuntar a que estamos ante ironía convencionalizada para expresar hipercortesía mediante las fórmulas οὐκ οἶδ' ἐγώ, ὡς ἔουκε y βούλη (+ subj. / acI); εἰ βούλη. No se trata de expresiones más o menos directas sino de fórmulas irónicas de cortesía simulada o hipercortesía.

La relación, sobre todo en cuanto al impacto, entre la descortesía, la hipercortesía y los desajustes verbales formularios, y la cortesía es algo aún por explorar de manera sistemática.

BIBLIOGRAPHY

- Alba Juez 1998: Alba Juez, L. 1998. "On the conventionalization of verbal irony in English: A corpus-based study." En *Perspectivas pragmáticas en lingüística aplicada*. Ed. por I. Vázquez Orta e I. Guillén Galve, 11–18. Zaragoza: Anubar.
- Allan 2001: Allan, W. 2001. *Euripides: The Children of Heracles*. Oxford: Aris & Phillips.
- Athanasidou, Colston 2017: Athanasidou, A. y Colston, H. L. eds. 2017. *Irony in Language Use and Communication*. Amsterdam: John Benjamins.
- Barrios-Lech 2016: Barrios-Lech, P. 2016. *Linguistic Interaction in Roman Comedy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Battezzato 2020: Battezzato, L. 2020. "Oedipus and Tiresias: Im/politeness Theory and the Interpretation of Sophocles' Oedipus Tyrannus". En *Pragmatic Approaches to Drama Studies in Communication on the Ancient Stage*. Ed. por G. Martin, F. Iurescia, S. Hof y G. Sorrentino, 187–212. Leiden: Brill.
- Bravo 2003: Bravo, D. 2003. "Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: una introducción." En *Actas del Primer coloquio del programa EDICE*, 98–107. Estocolmo.
- Berger 2017a: Berger, L. 2017a. "Estrategias de la cortesía positiva en la apertura dialógica en Plauto y Terencio." *Revista de Estudios Latinos* 17: 11–35.
- Berger 2017b: Berger, L. 2017b. "The old man and Linguistic Politeness in the comedies of Plautus." *Symbolae Philologorum Posnaniensium Graecae et Latinae* 27(3): 249–273.
- Brown, Levinson 1987: Brown, P. y Levinson, S. 1987. *Politeness: Some Universals in Language Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burgers, Steen 2017: Burgers, C. y Steen, G. J. 2017. "Introducing a three-dimensional model of verbal irony." En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasidou y H. L. Colston, 87–108. Amsterdam: John Benjamins.
- Collard 1975: Collard, C. 1975. *Euripides: Supplices* (2 vols.). Groningen: Bouma.
- Colston 2017: Colston, H. L. 2017. "Irony performance and perception." En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasidou y H. L. Colston, 19–41. Amsterdam: John Benjamins.
- Comrie 1976: Comrie, B. 1976. "Linguistic politeness axes: speaker–addressee, speaker–referent, speaker–bystander." *Pragmatics Microfiche* 1(7): 1–12.
- Culpeper 2011: Culpeper, J. 2011. *Impoliteness: using language to cause offence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Denniston 1954: Denniston, J. 1954² (1934). *The Greek particles*. Oxford: Oxford University Press.
- Dickey 2006: Dickey, E. 2006. "The use of latin *sis* as a focus-marking clitic particle." *Oxford University Working Papers in Linguistics, Philology & Phonetics* 11: 21–25.
- Dickey 2016: Dickey, E. 2016. "Politeness in ancient Rome: can it help us evaluate modern politeness theories?" *Journal of Politeness Research* 12(2): 197–220.
- Diggle 1994: Diggle, J. 1994. *Euripidea*. Oxford: Oxford University Press.
- Eelen 2001: Eelen, G. 2001. *Critique of Politeness Theories*. Manchester: St. Jerome Publishing.

- Fedriani 2017: Fedriani, C. 2017. “*Quapropter, quaeso?* ‘Why, for pity’s sake?’ Questions and the pragmatic functions of *quaeso*, *obsecro* and *amabo* in Plautus.” En *Pragmatic Approaches to Latin and Ancient Greek*. Ed. por C. Denizot y O. Spevak, 83–112. Amsterdam: John Benjamins.
- Fish 2017: Fish, K., Rothermich, K. y Pell, M. D. 2017. “The sound of (in)sincerity.” *Journal of Pragmatics* 121: 147–161.
- Gregory 1999: Gregory, J. 1999. *Euripides: Hecuba*. Oxford: Oxford University Press.
- Gibbs, Samermit 2017: Gibbs Jr, R. W. y Samermit, P. 2017. “How does irony arise in experience?”. En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasiadou y H. L. Colston, 43–59. Amsterdam: John Benjamins.
- Giora et al. 2017: Giora, R. et al. 2017. “Defaultness shines while affirmation pales.” En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasiadou y H. L. Colston, 219–236. Amsterdam: John Benjamins.
- Hall 2009: Hall, J. 2009. *Politeness and Politics in Cicero’s Letters*. Oxford: Oxford University Press.
- Harris 2001: Harris, S. 2001. “Being politically impolite: extending politeness theory to adversarial political discourse.” *Discourse and Society* 12(4): 451–472.
- House, Kasper 1981: House, J. y Kasper, G. 1981. “Politeness markers in English and German.” En *Conversational Routine: Explorations in Standardized Communication Situations and Prepatterned Speech*. Ed. por F. Coulmas, 157–185. La Haya / Paris / Nueva York: Mouton.
- Jackson 1955: Jackson, J. 1955. *Marginalia Scaenica*. Londres: Geoffrey Cumberlege.
- Jebb 1894: Jebb, R. C. 1894. *Sophocles: The Electra*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Katz 2017: Katz, A. 2017. “The standard experimental approach to the study of irony.” En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasiadou y H. L. Colston, 237–254. Amsterdam: John Benjamins.
- Kleinknecht, Souza 2017: Kleinknecht, F. y Souza, M. 2017. “Vocatives as a source category for pragmatic markers.” En *Pragmatic Markers, Discourse Markers and Modal Particles. New perspectives*. Ed. por C. Fedriani y A. Sansò, 257–287. Amsterdam: John Benjamins.
- Kopperschmidt 1966: Kopperschmidt, J. 1966. *Die Hikesie als dramatische Form*. Tubinga (tesis de doctorado).
- Leech 1983: Leech, G. 1983. *Principles of Pragmatics*. Londres / Nueva York: Longman.
- Leech 2014: Leech, G. 2014. *The Pragmatics of Politeness*. Oxford: Oxford University Press.
- Levinson 2013: Levinson, S. C. 2013. Action formation and ascription. En *The handbook of conversation analysis*. Ed. por J. Sidnell y T. Stivers, 103–130. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Matthiessen 2010: Matthiessen, K. 2010. *Euripides: Hekabe*. Berlín / Nueva York: De Gruyter.
- Mendoza Ibáñez 2017: Mendoza Ibáñez, F. J. R. 2017. “Cognitive modeling and irony.” En *Irony in Language Use and Communication*. Ed. por A. Athanasiadou y H. L. Colston, 179–200. Amsterdam: John Benjamins.
- Morwood 2007: Morwood, J. 2007. *Euripides: Suppliant women*. Oxford: Aris & Phillips (Oxbow).
- Naiden 2006: Naiden, F. 2006. *Ancient supplication*. Oxford / Nueva York: Oxford University Press.
- Pearson 1907: Pearson, A. C. 1907. *Euripides: The Heraclidae*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pexman, Olineck 2002: Pexman, P. y Olineck, K. M. 2002. “Does Sarcasm Always Sting? Investigating the Impact of Ironic Insults and Ironic Compliments.” *Discourse Processes* 33(3): 199–217.
- Rodríguez-Piedrabuena 2019: Rodríguez-Piedrabuena, S. 2019. *La lengua de los personajes. Caracterización lingüística en la obra de Eurípides a partir de los Heraclidas*. Universidad de Sevilla (tesis de doctorado).
- Rodríguez-Piedrabuena (en prensa): Rodríguez-Piedrabuena, S. (en prensa). “(Im-)politeness Strategies in Euripides. An Approach to Linguistic Characterisation through Qualitative Data Analysis.” *Commentationes Humanarum Litterarum*.

- Risselada 1993: Risselada, R. 1993. *Imperatives and other directive expressions in Latin*. Amsterdam: Brill.
- Ruiz Yamuza 2015: Ruiz Yamuza, E. 2015. "Periferias derecha e izquierda en griego antiguo." En *Europa Renascens*. Ed. por C. Macías Villalobos et al., 513–553. Zaragoza: Pórtico.
- Schegloff 1968: Schegloff, E. A. 1968. "Sequencing in conversational openings." *American anthropologist* 70(6): 1075–1095.
- Sidnell 2010: Sidnell, J. 2010. *Conversation Analysis: An Introduction*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Stevens 1971: Stevens, P. T. 1971. Euripides: *Andromache*. Oxford: Oxford University Press.
- Tompkins 1968: Tompkins, D. 1968. *Stylistic characterization in Thucydides*. Yale University (tesis de doctorado).
- Watts 2003: Watts, R. J. 2003. *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Watts 2005: Watts, R. J. 2005 (1992). "Linguistic politeness research: *Quo vadis?*." En *Politeness in Language: Studies in its History, Theory and Practice*. Ed. por R. J. Watts, S. Ide y K. Ehlich, xi–xlvii. Berlín / Nueva York Mouton de Gruyter.
- Wilkins 1995: Wilkins, J. 1995 (1993). Euripides: *Heraclidae*. Oxford: Oxford University Press.

HIPERCORTESÍA VERBAL EN EURÍPIDES

Resumen

Este trabajo ofrece una panorámica sobre los fenómenos de hiper- e infra-cortesía, así como de ironía convencionalizada. A la luz de este marco teórico, se analiza una selección de escenas de *hikesía* en la obra de Eurípides, dado que son comparables tanto por la acción como por el rol desempeñado por los personajes. Junto con otros ejemplos de la muestra, se propone interpretar las expresiones idiomáticas οὐκ οἶδ' ἐγώ 'no soy yo consciente', ὡς ἔοικεν 'según parece' y βούλη (+ subj. / acI); '¿quieres que...?', εἰ βούλη 'si quieres', como posibles casos de hipercortesía convencionalizada.